

## Las utilidades de la búsqueda bibliográfica y su importancia para el éxito del estudio

**Autora:** Ana Belén Salamanca Castro

**Categoría profesional y lugar de trabajo:** Diplomado y Grado en Enfermería. Máster en Cuidados Perinatales y la Infancia. Máster en Salud y Género online. Experto en Metodología de la Investigación en Ciencias de la Salud. Directora de la revista NURE Investigación

Elaborar el proyecto de investigación de un estudio, planificando y dejando por escrito qué se va a estudiar, cómo, en qué población y dónde es un primer paso imprescindible (y no solo un trámite a realizar para obtener el visto bueno del comité ético correspondiente), ya que nos ayuda a organizar las ideas y, sobre todo, a identificar aspectos clave para el desarrollo del estudio. Para esto último, la búsqueda de bibliografía es una tarea fundamental.

Como sabemos, realizar una búsqueda bibliográfica antes de realizar cualquier estudio de investigación es un paso imprescindible para establecer cuál es el estado del arte o el grado y tipo de conocimiento que tenemos sobre el problema objeto de estudio. Por supuesto, con esta primera búsqueda también se identifican qué aspectos se desconocen y, por tanto, merecerían ser considerados para su investigación y como consecuencia, esta primera búsqueda también sirve, en ocasiones, para refinar (o, incluso en ocasiones, redefinir) la pregunta de investigación que guía el estudio.

Pero la finalidad de esta primera búsqueda bibliográfica no solo se limita al conocimiento sobre lo que se sabe y se desconoce del problema de estudio, aunque este sea su objetivo más conocido. Esta primera búsqueda también resulta útil para identificar qué variables son relevantes (es decir, qué características han de ser medidas en los sujetos de estudio) o incluso, a partir de las limitaciones que reporten los diferentes autores de estudios ya finalizados, qué aspectos debemos tener en consideración para evitar sesgos o, si se quiere ver en positivo, optimizar el diseño y la metodología del estudio, sobre todo, en relación a aspectos que tienen que ver con el desempeño y que, si no se conocen, podrían empañar un estudio de calidad o limitar la validez externa del mismo... y no solo eso.

Esta primera búsqueda también nos sirve de guía para determinar los criterios de selección de los sujetos que compondrán la muestra. Así, debemos revisar tanto los criterios de inclusión como los criterios de exclusión que estudios anteriores han establecido ya que así podremos estudiar a una muestra similar a la que hayan utilizado otros estudios que, anteriormente, hayan abordado nuestro mismo problema. De este modo, podremos comparar mejor los resultados que obtengamos en nuestro estudio con los resultados obtenidos en esos estudios similares y, a partir de esta comparación, a partir de la identificación de las similitudes y discrepancias encontradas (que se reflejan en la discusión del artículo original) se va generando conocimiento, ya que tanto las similitudes como las discrepancias que puedan explicarse a partir de los conocimientos de los que disponemos, nos sirven para ir afianzando nuestro saber. Pero la importancia de posibilitar la comparabilidad entre las muestras de diferentes estudios no se agota en la discusión de un artículo, sino que también es imprescindible si se desean obtener conclusiones más confiables tras la realización de una revisión sistemática o un meta-análisis que, como sabemos, son los estudios que pueden generar evidencias más potentes y, consecuentemente, podremos llegar a recomendaciones que permitan la aplicación en la práctica clínica de ese conocimiento con mayores garantías. En aras a favorecer la comparabilidad de los resultados obtenidos, obviamente es importante también considerar qué instrumentos de medición y qué tratamientos (incluyendo sus dosis), en su caso, se hubieran utilizado puesto que si no, la comparación tampoco sería posible. Esta información, una vez más, ha de ser recabada en la primera búsqueda previa a la realización del estudio.

Por otra parte, esta primera búsqueda tiene otra utilidad muy importante para la estimación del tamaño muestral. Por ejemplo, si vamos a realizar un estudio experimental, como sabemos, el cálculo de la muestra debe considerar, entre otros parámetros, la magnitud del efecto esperado, dato que podemos estimar a partir de los resultados que hayan obtenido estudios que hayan desarrollado intervenciones similares (en cuanto a su diseño o en cuanto a las características de la población). En el caso de estudios descriptivos, la prevalencia del problema objeto de estudio deberá también provenir de estudios realizados recientemente en el emplazamiento donde se vaya a desarrollar el estudio.

Por tanto, observamos cómo realizar una adecuada búsqueda bibliográfica resulta imprescindible para una buena planificación del estudio y, para ello, deberíamos plantearnos solicitar ayuda de los documentalistas (o bibliotecarios) que trabajan en los centros sanitarios o en las universidades si no hemos podido satisfacer alguna de las utilidades anteriormente mencionadas puesto que, de lo contrario, no podríamos asegurar el éxito de nuestro estudio.